151

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 3 noviembre 1898

MF I 191. Autógrafa.

Como tema constante de sus cartas, al hacer referencia a Hermanas de la Congregación –en el inicio de su vida religiosa o aún cuando lleven años de consagración-, le surge espontáneamente a la M. Fundadora el deseo, vivo en ella, de que se realicen vocacionalmente como verdaderas Hijas de Jesús.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí su grata y atenta carta, y en ella me dice Vd. que nuestra buena H. Victoria[1] ha profesado y que está muy contenta. Me alegro mucho, muchísimo, y quiera Dios que sea una verdadera Hija de Jesús y trabaje mucho por la gloria de Dios y salvación de las almas, dando siempre buen ejemplo; dígale V. esto de mi parte.

También yo sentí no poder estar en ésa el día de Todos los Santos, ya les diré por qué cuando tenga la dicha de vernos, y Dios quiera que sea pronto. Ahora no digo más que el Sr. Obispo[2] se presenta bien, y D. Miguel Llorente[3] no quiere que me vaya para ver si se arregla algo en unos días[4], y por aquí dicen que el único amigo del Obispo es D. Miguel Llorente; así creo, según se ve.

Me alegro mucho de las noticias que me da de la M. María[5] y H. Inés[6]. Dios sea bendito y nos dé su divina gracia.

También me alegro de que haya quedado bien el plano de mesa, y Dios quiera que no se ponga enfermo, como Vd. dice.

---

[1] Victoria Cendoya Contesta. Había nacido en Orio (Guipúzcoa) el 29 de mayo de 1876. Fueron sus padres D. Leoncio Cendoya y D.ª Ignacia A. Contesta. Ingresó en la Congregación a los veinte años, el 1º de noviembre de 1896. Su primera profesión tuvo lugar el 1º de noviembre de 1898, y la perpetua, el 8 de septiembre de 1905. Terminados sus estudios de Magisterio, se responsabilizó durante algún tiempo de la clase del Divino Pastor y de algunas clases para las alumnas de la academia en el colegio de Salamanca.

El tercer capítulo general (1913) la nombra procuradora general, responsabilidad que desempeña hasta 1925, en que asume el servicio de la autoridad en la casa-noviciado de Salamanca. En dicho año toma parte en el cuarto capítulo general. Al fallecer en 1936 la M. Ángela Cipitria, hasta entonces vicaria general, recae sobre Victoria Cendoya este nuevo servicio, que asume, como los anteriores, con una total disponibilidad y cariño a la Congregación. Cesaría en dicho cargo en el capítulo general de 1946, siendo nombrada en esta fecha asistente de la M. Provincial del Centro, con residencia en Madrid, durante siete años, hasta 1953, desempeñaría esta tarea, pasando, a partir d entonces, a la casa de Azpeitia. Había alebrado ss cincuenta años de vida religiosa el 27 de octubre de 1946. A los ochenta y seis años de edad, el 18 de noviembre de 1963 falleció en la comunidad de Azpeitia (cf. B 2,28; RC 156; DB 37)

[2] José Ramón Quesada Gascón, que había sucedido en la sede episcopal a D. José Pozuelo y Herrero a mediados de 1898 (cf. ALDEA, Q., o.c., t.4 p.2401)

[3] Miguel Llorente Bartolomé (cf. cta.35 nt.9)

[4] Alusión a la posibilidad de adquirir una casa más conveniente para el colegio de Segovia (cf. cta.74 nt.19)

[5] María Igarategui Erausquin (cf. cta.45 nt.12)

[6] Rosa Inés Pérez Sánchez (cf. cta.128 nt.8)

Lo que dice Vd. de la segunda carta de Barcelona, está bien.

Hoy, como primer jueves de mes, las contemplo muy fervorosas con la fiesta del Santísimo. Yo tengo que contemplar desde aquí; paciencia.

He tenido carta de la M Francisca[7], y dice q ue la H. Roteta[8] está mal; que, cuando las Hermanas estaban aquí haciendo Ejercicios, creían que se moría, y que ahora está algo mejor, pero mal.

También dice que no tiene un céntimo para nada; puede Vd. mandarles cuanto antes.

Si va la niña interna, como Vd. dice, tendrán que ir al entresuelo, y sea Dios bendito.

Me alegro de que hayan estado en ese colegio el P. Chantre[9] y D. Gaspar[10], confesando. Salúdelos Vd. y lo mismo al P. Director[11] y D. Lorenzo[12], a D.ª Patrocinio y D.ª Pepita[13].

Me alegro de que el día de los Santos pasaran la tarde en el coro pidiendo por los difuntos; eso mismo hicimos nosotras; y ayer, día de Ánimas, después de oír tres misas en casa y rezar el Oficio de difuntos, fuimos al camposanto a visitar a mis queridas hijas y ver dónde están enterradas, que no lo sabía, y por la tarde rezamos otro oficio, rosario de quince misterios y el mes de Ánimas.

Aquí hace frío, y se ve nieve en el monte, y está lloviendo, aunque no en este momento.

Adiós, hija mía; salude a las Madres y Hermanas, profesas y novicias; a las niñas. Reciba cariñosos saludos de la M. Ángela y todas las Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

A la M. Ma´ria y M. Isable, que, Dios mediante, otro día les escribiré; y entre tanto, muchas, muchísimas cosas; lo mismo a la H. Inés. Adiós.

---

[7] Francisca Beloqui Ayarbe (cf. cta.49 nt.4), superiora de la comunidad de Coca (Segovia)

[8] Josefa Roteta Mayoz. Había nacido en Aleiza (Guipúzcoa) el 16 de septiembre de 1864. Hija única, atendería a sus padres, D. Pedro a. Roteta y D.ª Antonia Mayoz, ya mayores, hasta el fallecimiento de ambos. Ingresó a los treinta años de edad en el noviciado de Salamanca, donde tomó el hábito el 2 de febrero de 1893. Hizo s primera profesión el 14 de abril de 1895. Enfermera desde los primero momentos de su profesión, puso en ese servicio una dedicación, caridad y solicitud poco comunes, según indican las notas biográficas que de ella existen en el Archivo Histórico; asistió primero, durante unos meses, a la M. María Joaquina Matalobos (cf. cta.53 nt.17) hasta la muerte de ésta; a mediados de 1895 pasó a Coca, donde cuidó también de la H. Regina Garmendia. Ella misma caería gravemente enferma al poco tiempo y falleció en dicha comunidad el 19 de enero de 1899 (cf. B 1,116; RC 114; N 38)

[9] Juan Antonio Vicente Bajo (cf. cta.12 nt.34)

[10] Gaspar Jiménez RRépila (cf. cta.11 nt.4)

[11] Ramón Barberá Boada (cf. cta.12 nt.23)

[12] Lorenzo Aniceto Álvarez (cf. cta.34 nt.8)

[13] Patrocinio y Pepita Murga (cf. cta.123 nt.2)